UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGOIV DE CUARESMA–19 MARZO 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

En mitad de la cuaresma, celebramos hoy este domingo llamado de la "alegría", que nos invita a preparar, con fe viva, las próximas fiestas pascuales. Jesús, Luz del mundo, que ilumina nuestras vidas, las llena de sentido y plenitud, nos propone hoy sanar nuestras cegueras y oscuridades, haciendo nuestra la experiencia del ciego de nacimiento; diciéndole de corazón: "creo Señor".

En este domingo celebramos también El Día del Seminario. Con el lema: **"Levántate y ponte en camino",** se nos invita a colaborar con nuestra oración y ayuda económica con los seminaristas y sus formadores. Pidamos para que el Señor ilumine el corazón de muchos jóvenes, para que reconozcan su llamada al sacerdocio y para que le sigan con valentía y generosidad. La colecta será para el sostenimiento del Seminario

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

A.: *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

A.: Señor Jesús, tú te sentaste a la mesa con marginados y pecadores. Señor, ten piedad.

T: Señor, ten piedad de nosotros.

A.: Cristo Jesús: Tú perdonaste a los que te estaban clavando en la cruz. Cristo, ten piedad.

T: Cristo, ten piedad de nosotros.

A.: Señor Jesús, tú nos invitas a nosotros, pecadores,a la fiesta y al banquete de bodas del cielo. Señor, ten piedad.

T: Señor, ten piedad de nosotros.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.

Todos: Amén.

(NO DE DICE EL GLORIA)

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios nuestro, que has reconciliado contigo a la humanidad entera por medio de tu Hijo, concede al pueblo cristiano prepararse con fe viva y entrega generosa a celebrar las fiestas de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – IV DOMINGO DE CUARESMA)

Lectura del primer libro de Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel: «Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí». Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: «Seguro que está su ungido ante el Señor». Pero el Señor dijo a Samuel: «No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, más el Señor mira el corazón». Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: «El Señor no ha elegido a estos». Entonces Samuel preguntó a Jesé: «¿No hay más muchachos?». Y le respondió: «Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño». Samuel le dijo: «Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga». Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel: «Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este». Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Palabra de Dios

Sal 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar,
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. R/.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mi,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por los años sin término. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 8-14
Hermanos: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, descubierto es luz. Por eso dice: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará».
Palabra de Dios

(NO SE CANTA ALELUYA)

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

Lectura del santo evangelio según san Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38
En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento.
Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo :«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».
Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?».
Unos decían: «El mismo».
Otros decían: «No es él, pero se le parece».
El respondía: «Soy yo».
Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.
Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo».
Algunos de Los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque

no guarda el sábado».
Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».
Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».
Él contestó: «Que es un profeta».
Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».
Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:«¿Crees tú en el Hijo del hombre?».
Él contestó:«¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».
Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».
Él dijo: «Creo, Señor».
Y se postró ante él.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*
Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Con la sencillez de los hijos, abrimos el corazón al Dios del cielo y le pedimos que nos lo transforme.

- Por la Iglesia, para que viviendo en el camino de la luz, la manifieste al mundo con sus obras y palabras. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los ciegos espirituales a causa de la duda o de la desesperación, para que puedan gozar de nuevo la luz de la fe a través de la fe personal de cristianos comprometidos y a través del testimonio de la comunidad cristiana. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por nuestra Diócesis de Zaragoza, nuestro obispo Carlos, sacerdotes, religiosos y laicos, para que crezcamos en fidelidad al Evangelio y en comunión entre todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los seminaristas que se forman en los seminarios, en especial por Daniel, seminarista de nuestra Unidad Pastoral, para que sean discípulos permanentes y un día verdaderos pastores al estilo de Jesús. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía, reavive nuestro sentimiento de bautizados y nos mueva a anunciar el Evangelio con nuestra vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: Padre bueno, concédenos el don de tu luz para que caminemos siempre por las sendas de tu hijo. Te lo pedimos a ti que eres Dios y que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: Señor, en este tiempo de renovación, te dirigimos nuestra plegaria: ***Transforma nuestro corazón***.

Todos: *Transforma nuestro corazón.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: *Transforma nuestro corazón*.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: *Transforma nuestro corazón*.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: *Transforma nuestro corazón*.

A.:Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: *Transforma nuestro corazón*.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: *Transforma nuestro corazón*

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: *Transforma nuestro corazón*.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.:Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: "LEVÁNTATE Y PONTE EN CAMINO"

ORACIÓN EN EL DÍA DEL SEMINARIO

Señor, estoy buscando al borde del camino y te veo.
Vas delante, en medio o detrás acompañando a tu pueblo.
Te paras, me miras y acoges la inquietud de mi corazón:
«¿Qué buscas? Levántate y ponte en camino, ocupa mi lugar».
Qué bien me hace tu palabra: ¡levántate!
Porque se dirige a mi pereza y egoísmo, ¡levántate!
Porque arranca mis miedos, ¡levántate!
Porque disipa mis dudas, ¡levántate!
Señor, tu palabra me salva.
Señor, tu palabra me fortalece.
Señor, tu palabra me ilumina y me pone en camino.
Señor, enséñame a ir escuchando el corazón de mis hermanos;
Señor, ilumíname para que vaya proclamando tu Evangelio;
Señor, ponme para regalar tu misericordia.

Señor, ¡danos pastores según tu corazón!
Voceros de tu voz, que se atrevan a decir a otros hermanos:
«Levántate y ponte en camino».
Amén.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.
Dios nuestro, luz que alumbra a cada ser humano, ilumina nuestros corazones con el resplandor de tu gracia, para que nuestros pensamientos te sean agradables y te amemos con toda sinceridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A.(haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.
Todos: Demos gracias a Dios.

Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros
Bardena · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña · El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia

REFLEXIÓN: IV Domingo de Cuaresma

Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13ª // Efesios 5, 8-14 // Juan 9:1-41

Si el domingo pasado, el Señor, nos invitaba a beber del "agua viva", este domingo nos invita a ver "la luz"

El texto de la curación del ciego de nacimiento es un verdadero camino hacia la "luz del Señor". Un hombre "ciego de nacimiento", es signo, a veces, de nuestra religiosidad o de nuestra vida. Tanto egoísmo, sospecha, intransigencia, afán de protagonismo, violencia, odios… nos convierten en ciegos, guiados por las habladurías, las sospecha o las opiniones contaminadas de los malintencionados. Somos ciegos ante el hermano, ante el sufrimiento, ante la violencia, ante tantas y tantas cosas. Y, como el ciego, necesitamos que alguien se acerque a nosotros, nos "unte los ojos" y nos invite a lavarlos, para que se clarifique nuestra vista. Y cuando comenzamos a ver, vuelven a surgir los problemas, hay gente que no quiere que veamos y nos acusa o nos quiere hacer ver que la luz es mala.

El Evangelio de este domingo es una actualización de la realidad de nuestro mundo actual, como el mundo en el que vivía Jesús. Hay muchos interesados de que seamos o permanezcamos ciegos, que nos dejemos guiar, que nos puedan manipular. El mercado está lleno de métodos y medios para que compremos, hagamos, deseemos lo que ellos quieren. La luz es mala, nos hace ver la realidad, que es cruda, difícil y complicada, es mejor vivir en la ignorancia y dejarse "guiar" por los que "saben". Pero en este ambiente, siempre seremos mendigos, sin luz, dependientes, "pecadores", convencidos de que no servimos para nada y debemos depender de otros.

Y Jesús viene a devolvernos la luz. Cuando el ciego se lava en la piscina de Siloé, comienza a ver, y comienza a ver y a decir la verdad: "Cómo vosotros no sabéis de dónde viene si me ha abierto los ojos". El Señor nos da la vista, para ver la realidad, el sufrimiento, el gozo, la esperanza del mundo; ver a nuestros hermanos, acompañarlos, ayudarles, servirlos.

En el Bautismo se nos lava con el "agua viva" el agua de la vida, y se nos entrega la luz de la esperanza, de la fe, de la vida, para caminar fuera de las tinieblas y de la oscuridad del pecado, para iluminar al mundo con la luz de Cristo.

Hoy celebramos el día del Seminario, con el lema: "Levántate y ponte en camino". Es la invitación del Señor para seguirle, para encontrar esa luz y hacer partícipes de su claridad a todos los hombres y mujeres de nuestro mundo. Es el día en que le pedimos al Señor que toque los corazones de jóvenes y adultos de nuestras comunidades para que puedan seguir este camino apasionante de ser animadores de la comunidad y portadores de los dones de Dios. Y es el día en que pedimos que nuestras comunidades sean fermento para que estas vocaciones puedan surgir. Pidamos al Señor por nuestros seminaristas y por nuestras comunidades, para que surjan de ellas nuevos discípulos misioneros.